

ESTUDIO HISTORICO CRITICO DE LA
INVASION A OCCIDENTE

por el Capitán

Ramón M. Barquín y López M. M.

Director de la Escuela Superior de Guerra.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ESTUDIO HISTORICO CRITICO DE LA
INVASION A OCCIDENTE

por el Capitán

Ramón M. Barquín y López M. M.

Director de la Escuela Superior de Guerra.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ESTUDIO HISTORICO CRITICO DE LA
INVASION A OCCIDENTE

por el Capitán

Ramón M. Barquín y López M. M.

Director de la Escuela Superior de Guerra.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

IV.- CONCLUSIONES GENERALES DE LA CAMPAÑA DE LA INVASION A OCCIDENTE.

La campaña de la Invasión fué la primera materialización de la magnífica concepción revolucionaria martiana, Su feliz realización contra obstáculos al parecer insuperables, sin otra inspiración que el amor a la Patria y la fé en la justicia social, fué el más elocuente exponente gráfico de la capacidad del pueblo para darse su independencia económica y soberanía política.

En sus grandes proyecciones políticas la gigantesca empresa resumía la doctrina Político-Militar propugnada por Martí en sus fecundos años de bregar revolucionario, por cuanto hizo la guerra, obligada y necesaria, más corta, de mayor revuelo y, por ende, más generosa; aseguró su proyección nacionalista al incorporar a toda la población de la Isla al movimiento revolucionario; confirmó el carácter popular de la lucha separatista al formar y enriquecer la soberbia Columna Invasora con el estrato más puro, humilde y fecundo de la población cubana: "El Campesino"; estableció el trasiego ininterrumpido y fertilizante entre los grupos étnicos del Oriente y el Poniente insular, fijando de este modo las bases indispensables para la integración de la nacionalidad cubana y, por tanto, de la UNIDAD NACIONAL.

En el orden político, la campaña de la Invasión puso en tela de juicio la pregonada autoridad moral, material e intelectual de la Metrópoli para tutelar indefinidamente al pueblo de Cuba; estableció los pre-requisitos para que el Concerto Internacional reconociera a los criollos el derecho de belligerancia, re-



PATRIMONIO

DOCUMENTAL

COMISIÓN DE HISTORIA DE LA HABANA

considerara el Status Quo de la Isla y, finalmente, acogiera en su seno la púber República Democrática que engendró EL APOSTOL. En el orden interior, la ciclópea epopeya incorporó a la causa separatista a los criollos mas remisos y suspicaces al exhibir la conducta impecable del Ejército Libertador como expresión de todo un pueblo; finalmente, fué la respuesta de Cuba a las falaces expresiones del autonomismo senil. Aún hoy, el -- triunfo formidable de la magna campaña constituye el más categórico mentís a la propaganda derrotista y anti-cubana, y a la corrompida afirmación de la fauna integrista republicana de que, "no estamos preparados para gobernarnos".

A los autonomistas de nueva acuñación que duden de nuestra capacidad como pueblo joven, rebelde, apto para la lucha física y la creación intelectual; a esos elementos negativos de la República que a fuerza de incapaces para construir se entretienen en destruir sistemáticamente, la obra gigantesca de cuatro generaciones, a ellos, decíamos, los recomendamos el estudio -- cuidadoso de la Campaña de La Invasión y el análisis de la concepción revolucionaria de Martí que fué su insustituible motor ideológico.

A los que niegan e ignoran las virtudes de nuestro pueblo les invitamos a comparar la obra de la República en casi medio siglo con las de la, cuatro veces secular, dominación española.

En el orden estratégico, el triunfo de La Invasión materializó todos los objetivos políticos-militares que perseguía, -- frustró los planes del Alto Mando Español y eclipsó para siempre la estrella rutilante del General Arsenio Martínez Campos como político y estratega. Llevó la lucha armada hasta los din

teles del triunfo político definitivo y fué la prueba inconclusa de que el pueblo de Cuba alcanzaría su completa independencia, a corto plazo, sin la intervención del Concierto Internacional.

La Campaña de la Invasión a Occidente en 1895, es la más valiosa presea de nuestra Historia Militar.

LA PATRIA PRIMERO.

28 de junio de 1946.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

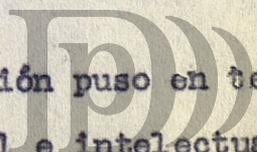
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

IV.- CONCLUSIONES GENERALES DE LA CAMPAÑA DE LA INVASION A OCCIDENTE.

La campaña de la Invasión fué la primera materialización de la magnífica concepción revolucionaria martiana, su feliz realización contra obstáculos al parecer insuperables, sin otra inspiración que el amor a la Patria y la fé en la justicia social, fué el más elocuente exponente gráfico de la capacidad del pueblo para darse su independencia económica y soberanía política.

En sus grandes proyecciones políticas la gigantesca empresa resumía la doctrina Político-Militar propugnada por Martí en sus fecundos años de bregar revolucionario, por cuanto hizo la guerra, obligada y necesaria, más corta, de mayor revuelo y, por ende, más generosa; aseguró su proyección nacionalista al incorporar a toda la población de la Isla al movimiento revolucionario; confirmó el carácter popular de la lucha separatista al formar y enriquecer la soberbia Columna Invasora con el estrato más puro, humilde y fecundo de la población cubana: "El Campesino"; estableció el trasiego ininterrumpido y fertilizante entre los grupos étnicos del Oriente y el Poniente insular, fijando de este modo las bases indispensables para la integración de la nacionalidad cubana y, por tanto, de la UNIDAD NACIONAL.

En el orden político, la campaña de la Invasión puso en tela de juicio la pregonada autoridad moral, material e intelectual de la Metrópoli para tutelar indefinidamente al pueblo de Cuba; estableció los pre-requisitos para que el Concierto Internacional reconociera a los criollos el derecho de beligerancia, re-



PATRIMONIO

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

considerara el Status Quo de la Isla y, finalmente, acogiera en su seno la púber República Democrática que engendró EL APOSTOL. En el orden interior, la ciclópea epopeya incorporó a la causa separatista a los criollos mas remisos y suspicaces al exhibir la conducta impecable del Ejército Libertador como expresión de todo un pueblo; finalmente, fué la respuesta de Cuba a las falaces expresiones del autonomismo senil. Aún hoy, el -- triunfo formidable de la magna campaña constituye el más categórico mentís á la propaganda derrotista y anti-cubana, y a la corrompida afirmación de la fauna integrista republicana de que, "no estamos preparados para gobernarnos".

A los autonomistas de nueva acuñación que duden de nuestra capacidad como pueblo joven, rebelde, apto para la lucha física y la creación intelectual; a esos elementos negativos de la República que a fuerza de incapaces para construir se entretienen en destruir sistemáticamente, la obra gigantesca de cuatro generaciones, a ellos, decíamos, los recomendamos al estudio -- cuidadoso de la Campaña de La Invasión y el análisis de la concepción revolucionaria de Martí que fué su insustituible motor ideológico.

A los que niegan e ignoran las virtudes de nuestro pueblo les invitamos a comparar la obra de la República en casi medio siglo con las de la, cuatro veces secular, dominación española.

En el orden estratégico, el triunfo de La Invasión materializó todos los objetivos políticos-militares que perseguía, -- frustró los planes del Alto Mando Español y eclipsó para siempre la estrella rutilante del General Arsenio Martínez Campos como político y estratega. Llevó la lucha armada hasta los din

teles del triunfo político definitivo y fué la prueba inconclusa de que el pueblo de Cuba alcanzaría su completa independencia, a corto plazo, sin la intervención del Concierto Internacional.

La Campaña de la Invasión a Occidente en 1895, es la más valiosa presea de nuestra Historia Militar.

LA PATRIA PRIMERO.

28 de junio de 1946.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CAPITULO III

LA INVASION

1/a fase ; DE LA MEJORANA A LOS MANGOS DE BARAGUA.

(5 de mayo - 22 de octubre)

Abordamos el estudio analítico de la Campaña de la Invasión, a partir del "encuentro y entrevista" de La Mejorana, porque fué en este interesantísimo minuto de nuestra Historia Heroica cuando el Alto Mando Político y Militar de la Revolución Emancipadora decidió llevar la lucha, violentamente, a las regiones occidentales de la Isla, tras constatar dolorosamente, que, más allá de las Cinco Villas, los principios de cubanidad se encontraban aún supeditados a las conveniencias económicas, como en la Guerra Grande; en período de integración colectiva, y, por tanto, en peligro de frustración.

Terminamos esta primera fase en los Mangos de Baraguá, el 22 de octubre porque en esta oportunidad, se cierra el ciclo preparatorio puro de la campaña invasora y comienza el desplazamiento estratégico hacia las Villas del contingente Oriental conducido por Maceo; bravío núcleo levantisco que, aunado a las huestes villareñas de Serafín Sánchez, Pedro Díaz y Juan Bruno Zayas, integró la temible Columna Invasora que habría de poner en precario la soberanía colonial, conmover una dominación cuatro veces secular y exaltar, en pié de guerra, al estrato más puro y progresista de toda una nacionalidad en forjación.

Cinco acontecimientos cimeros, conforman y dan personalidad histórica a esta fase inicial:

- a) El encuentro y entrevista de La Mejorana.
- b) La trágica muerte del Apóstol en Dos Ríos.
- c) La Campaña Circular de Gómez en el Camagüey.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

d) La fulminante campaña de Maceo en Oriente.

e) La proclamación del Gobierno de la Revolución en Jimaguayú

I.- LA MEJORANA.

El 5 de mayo de 1895, se reunían en este lugar de Oriente, las Tres Cabezas extraordinarias de la Revolución Cubana; columnas ciclópeas sobre las que se levantaría la púber República; tres vidas inconmesurables, que hoy son otras tantas instituciones de patriotismo, valor y moral; incomparables veneros que deben ser inspiración constante de nuestra ciudadanía: MARTI, GOMEZ y MACEO.

Mucho se ha hablado de lo que representaban estas figuras excelsas, en aquella oportunidad; de lo que, conjuntamente, concertaron; de las fricciones que surgieron entonces, por lógicas divergencias de opiniones; de las decisiones finales que arribaron, y, finalmente, de las vastas consecuencias que tuvo la trascendental entrevista. Permítasenos analizar el hecho, con entera independencia de los múltiples comentarios que, alrededor de ella, se han formulado, a fin de tratar de llegar a conclusiones que nos orienten en el estudio posterior de la campaña militar, objeto de este trabajo.

Las bases reales para abordar este acontecimiento son tres:

1/o. Que la entrevista tuvo lugar, efectivamente.

2/o. Que en ella estuvieron presentes los tres patriotas.

3/o. Que durante el cambio de impresiones, por breve que hubiese sido, tuvieron que abocarse al estudio y resolución de los más importantes problemas que la Revolución presentaba; y llegar a un acuerdo aunque fuese de principio, sobre su planteamiento y resolución.

Los problemas que presentaba la lucha armada, en aquel momen-

to, tuvieron que ser, forzosamente, de tres clases: POLITICOS, MILITARES Y ESTRATEGICO-POLITICOS. Como quiera que, al romperse las hostilidades los problemas de orden político, militar y específicos de estrategias se vinculan y condicionan tan íntimamente que resultan un haz inseparable, por razón lógica de sus cerradas interacciones, este interesante fenómeno social ha hecho surgir, lo que hoy se conoce con el nombre de Política de Guerra, cuyo campo de acción abarca el de la Política General de -- tiempos de paz, pero, orientando el planteamiento y resolución de todos los problemas del país, por nimios que sean, en el sentido que más favorezcan las operaciones militares y precipitar la derrota militar del enemigo.

Pero, antes de abordar de lleno la entrevista, vamos a hacer un ligero esbozo de los tres personajes que, con carácter exclusivo, tomaron parte en ella.

JOSE MARTI PEREZ, El Apóstol, encarnaba la suprema representación política de La Revolución. A él correspondía la preza de haber concebido, preparado e iniciado el último gran movimiento de liberación nacional; cuando todo era pesimismo y pusilanimidad en las conciencias cubanas, él levantó de nuevo, y como nadie, lábaro de la redención; cuando todos dudaban, él tuvo fé, y supo trasmitirla firmemente a cuantos fueron objeto de su atención y su prédica; en el instante mismo en que los mas prestigiosos patriotas confesaban su impotencia para vincular propósitos afines, Martí aunó las poderosas voluntades, orientó los esfuerzos dispersos, creó el mito y sentó las bases doctrinarias de la Unidad Nacional; cuando los brillantes autonomistas deslumbraban con sus teorías evolucionistas a los claudicantes, mediocres y patriotas, El Apóstol hizo el milagro de crear el PARTIDO REVOLUCIONA-

RIO CUBANO, punto formal de partida en la última fase de las luchas coloniales y primera materialización de su magnífica concepción revolucionaria, - aún por realizarse, a pesar de casi medio siglo de existencia republicana. A su capacidad como estadista, a su profunda visión política, a su extraordinaria capacidad de organizador, y a la fe y confianza que su raro patriotismo sabía - inspirar en los hombres que le trataban se debió el frustrado Plan de Fernandina, en el cual se preveía la insurrección popular, si multánea e igualmente enérgica, de un extremo a otro de la Isla; tras el trágico fracaso de esta empresa, en la que se fincaban to das los propósitos, sólo la voluntad mitológica del Apóstol pudo salvar la Revolución del desastre que le amenazaba, ordenando que se iniciara la lucha, no obstante el desaliento general, lo precario de los recursos, la hostilidad oficial de Norteamérica y el poderío militar y naval de España. Su visión genial de conductor de pueblos le permitía columbrar, en medio de aquel mare magnum de acontecimientos adversos, que la obra doctrinaria de la revolución había terminado momentáneamente, y que la lucha armada debía comenzar inmediatamente, sin importar la magnitud de los últimos fracasos materiales y hasta el sino hostil de los hados y los manes.

Martí, el patriota que mas razones tenía para mantenerse alejado de la lucha armada, el cubano que más pretexto podría haber invocado para eludir los peligros de la pugna y sustraerse a los riesgos de la batalla, se encontraba allí, en La Mejorana, en el teatro mismo de la guerra para trazar nuevos derroteros, anatematizar con su verbo iracundo a los envilecidos y claudicantes, integrar nuevas legiones, y fijar los objetivos políticos inmediatos que requiriera el curso mismo de la contienda armada.

El creador de la cubanidad, el forjador de la Unidad Nacional, el alma de la revolución en marcha, se presentaba en La Mejorana con estos títulos tan indiscutibles como indiscutidos.

MAXIMO GOMEZ BAEZ, el eximio patriota dos veces cubano, -a pesar de haber nacido en la pródiga Quisqueya -, personificaba al estratega consumado y genial; había sido honrado con el cargo de General en Jefe del Ejército Libertador, y debía por tanto, dirigir las operaciones militares; venía orlado por la gloria de la Sacra y Palo Seco, las victorias del Naranjo y Mojo Casabe, el prestigio de gran guerrillero que le dió la invasión a Guantánamo y la consagración de estratega que legítimamente ganó en la invasión de Las Villas en 1865, abonaba en su favor, una conducta revolucionaria intachable, sin menguas ni opacidades, durante 17 años de bregar incansable por tierras de América, con una sola obsesión: la independencia de Cuba. Esas eran las credenciales que le acreditaban y autorizaban en La Mejorana.

ANTONIO MACEO GRAJALES, el epónimo protestante de Baraguá, el indomable de siempre; el genio del combate, se presentaba altivo en La Mejorana, y decidido a evitar que surgieran, de nuevo, las viejas causas que provocaron la tregua del Zanjón. Contaba en su haber, también, con una conducta revolucionaria ejemplar que resistía toda comparación y le ponía a cubierto de las suspicacias y prejuicios divisionistas; era el cubano a quien más temía España, con sobrada razón. Estas eran las cartas de presentación que respaldaban la palabra fuerte del Lugarteniente General en La Mejorana.

En resumen: - Martí, como Delegado del Partido Revolucionario Cubano, - estaba investido de las facultades de un jefe de estado, Gómez, como General en Jefe, debía resolver las cuestiones es

tratégicas que plantearan los problemas políticos, en el teatro de la guerra. Maceo, en su carácter de Lugarteniente General, debía colaborar con Gómez en la resolución de todos los problemas militares. Sin embargo, esta delimitación de funciones en función de los cargos resultaría engañosa y ficticia: ESTOS TRES PERSONAJES DE LEYENDA LLENAN TODA UNA EPOCA CRUCIAL Y DECISIVA EN NUESTRO PERIODO HEROICO; MARTI ERA LA CUSPIDE, EL GENIO ORGANIZADOR Y COORDINADOR DE LA REVOLUCION, COMO DOCTRINA Y COMO HECHO SOCIAL EN DESARROLLO; GOMEZ, ERA EL GENIO DE LA GUERRA, EL ESTRATEGA RECONOCIDO QUE CONCIBIO, PREPARO, DIRIGIO Y, EN PARTE, EJECUTO LAS OPERACIONES MILITARES DEL EJERCITO LIBERTADOR, INCLUYENDO LAS INVASORAS; MACEO, ERA EL NUEVO MARTE DEL COMBATE Y LA BATALLA, QUE COMPARTIO CON GOMEZ LA INCLITA TAREA DE PLANEAR, DIRIGIR Y EJECUTAR LAS CAMPAÑAS ESTRATEGICAS, EL MOTOR INSUSTITUIBLE DE LOS TRIUNFOS DE LA COLUMNA EXPEDICIONARIA, EL GRAN CAPITAN SIN CUYAS FELICES REALIZACIONES TACTICAS Y LOGISTICAS LA MAGNA CAMPAÑA HUBIERA QUEDADO CONFINADA AL MUNDO DE LAS COSAS UTOPICAS.

En La Mejorana, aquellos TRES GRANDES DE LA PATRIA se respetaban recíprocamente, porque allí "ninguna voz era débil", y todos tenían voto; este paralelismo de autoridad moral fué la causa de que sólo llegaran a acuerdos de principio, a decisiones con efectos diferidos, sin arribar a propósitos de ejecución inmediata; excepción hecha de la Organización del Mando en el Ejército Libertador.

La entrevista de La Mejorana era la suprema necesidad inmediata de la revolución, porque a falta de un gobierno representativo que trazara la política de guerra del país en armas, sólo aquellas TRES CABEZAS de la nacionalidad en rebeldía, podían abrogarse las funciones de los poderes del Estado Cubano; así lo hicie-

ha parecido más conveniente para el desenvolvimiento y presentación del presente trabajo; ésto es: - Invasión a Occidente; Destrucción de la Riqueza Básica; Establecimiento del Gobierno Civil; Doctrina de Guerra; Ayuda del Exterior por medio de Expediciones Armadas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CAPITULO III

LA INVASION

1/a fase ; DE LA MEJORANA A LOS MANGOS DE BARAGUA.

(5 de mayo - 22 de octubre)

Abordamos el estudio analítico de la Campaña de la Invasión, a partir del "encuentro y entrevista" de La Mejorana, porque fué en este interesantísimo minuto de nuestra Historia Heroica cuando el Alto Mando Político y Militar de la Revolución Emancipadora decidió llevar la lucha, violentamente, a las regiones occidentales de la Isla, tras constatar dolorosamente, que, más allá de las Cinco Villas, los principios de cubanidad se encontraban aún supeditados a las conveniencias económicas, como en la Guerra Grande; en período de integración colectiva, y, por tanto, en peligro de frustración.

Terminamos esta primera fase en los Mangos de Baraguá, el 22 de octubre porque en esta oportunidad, se cierra el ciclo preparatorio puro de la campaña invasora y comienza el desplazamiento estratégico hacia las Villas del contingente Oriental conducido por Maceo; bravío núcleo levantisco que, aunado a las huestes villareñas de Serafín Sánchez, Pedro Díaz y Juan Bruno Zayas, integró la temible Columna Invasora que habría de poner en precario la soberanía colonial, conmoviendo una dominación cuatro veces secular y exaltar, en pie de guerra, al estrato más puro y progresista de toda una nacionalidad en forjación.

Cinco acontecimientos cimeros, conforman y dan personalidad histórica a esta fase inicial:

- a) El encuentro y entrevista de La Mejorana.
- b) La trágica muerte del Apóstol en Dos Ríos.
- c) La Campaña Circular de Gómez en el Camagüey.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

d) La fulminante campaña de Maceo en Oriente.

e) La proclamación del Gobierno de la Revolución en Jimaguayú.

I.- LA MEJORANA.

El 5 de mayo de 1895, se reunían en este lugar de Oriente, las Tres Cabezas extraordinarias de la Revolución Cubana; columnas ciclópeas sobre las que se levantaría la púber República; tres vidas inconmesurables, que hoy son otras tantas instituciones de patriotismo, valor y moral; incomparables veneros que deben ser inspiración constante de muestra ciudadanía: MARTI, GOMEZ y MACEO.

Mucho se ha hablado de lo que representaban estas figuras excelsas, en aquella oportunidad; de lo que, conjuntamente, concertaron; de las fricciones que surgieron entonces, por lógicas divergencias de opiniones; de las decisiones finales que arribaron, y, finalmente, de las vastas consecuencias que tuvo la trascendental entrevista. Permítasenos analizar el hecho, con entera independencia de los múltiples comentarios que, alrededor de ella, se han formulado, a fin de tratar de llegar a conclusiones que nos orienten en el estudio posterior de la campaña militar, objeto de este trabajo.

Las bases reales para abordar este acontecimiento son tres:

1/o. Que la entrevista tuvo lugar, efectivamente.

2/o. Que en ella estuvieron presentes los tres patriotas.

3/o. Que durante el cambio de impresiones, por breve que hubiese sido, tuvieron que abocarse al estudio y resolución de los más importantes problemas que la Revolución presentaba; y llegar a un acuerdo aunque fuese de principio, sobre su planteamiento y resolución.

Los problemas que presentaba la lucha armada, en aquel momen-

to, tuvieron que ser, forzosamente, de tres clases: POLITICOS, MILITARES Y ESTRATEGICO-POLITICOS. Como quiera que, al romperse las hostilidades los problemas de orden político, militar y específicos de estrategias se vinculan y condicionan tan íntimamente que resultan un haz inseparable, por razón lógica de sus cerradas interacciones, este interesante fenómeno social ha hecho surgir, lo que hoy se conoce con el nombre de Política de Guerra, cuyo campo de acción abarca el de la Política General de -- tiempos de paz, pero, orientando el planteamiento y resolución de todos los problemas del país, por nimios que sean, en el sentido que más favorezcan las operaciones militares y precipitar la derrota militar del enemigo.

Pero, antes de abordar de lleno la entrevista, vamos a hacer un ligero esbozo de los tres personajes que, con carácter exclusivo, tomaron parte en ella.

JOSE MARTI PEREZ, El Apóstol, encarnaba la suprema representación política de La Revolución. A él correspondía la preza de haber concebido, preparado e iniciado el último gran movimiento de liberación nacional; cuando todo era pesimismo y pusilanimidad en las conciencias cubanas, él levantó de nuevo, y como nadie, lábaro de la redención; cuando todos dudaban, él tuvo fé, y supo trasmitirla firmemente a cuantos fueron objeto de su atención y su prédica; en el instante mismo en que los mas prestigiosos patriotas confesaban su impotencia para vincular propósitos afines, Martí aunó las poderosas voluntades, orientó los esfuerzos dispersos, creó el mito y sentó las bases doctrinarias de la Unidad Nacional; cuando los brillantes autonomistas deslumbraban con sus teorías evolucionistas a los claudicantes, médiocres y patrióteros, El Apóstol hizo el milagro de crear el PARTIDO REVOLUCIONA-

RIO CUBANO, punto formal de partida en la última fase de las luchas coloniales y primera materialización de su magnífica concepción revolucionaria, - aún por realizarse, a pesar de casi medio siglo de existencia republicana. A su capacidad como estadista, a su profunda visión política, a su extraordinaria capacidad de organizador, y a la fe y confianza que su raro patriotismo sabía - inspirar en los hombres que le trataban se debió el frustrado Plan de Fernandina, en el cual se preveía la insurrección popular, si multánea e igualmente enérgica, de un extremo a otro de la Isla; tras el trágico fracaso de esta empresa, en la que se fincaban to das los propósitos, sólo la voluntad mitológica del Apóstol pudo salvar la Revolución del desastre que le amenazaba, ordenando que se iniciara la lucha, no obstante el desaliento general, lo precario de los recursos, la hostilidad oficial de Norteamérica y el poderío militar y naval de España. Su visión genial de conductor de pueblos le permitía columbrar, en medio de aquel mare magnum de acontecimientos adversos, que la obra doctrinaria de la revolución había terminado momentáneamente, y que la lucha armada debía comenzar inmediatamente, sin importar la magnitud de los últimos fracasos materiales y hasta el sino hostil de los hados y los manes.

Martí, el patriota que mas razones tenía para mantenerse alejado de la lucha armada, el cubano que más pretexto podría haber invocado para eludir los peligros de la pugna y sustraerse a los riesgos de la batalla, se encontraba allí, en La Mejorana, en el teatro mismo de la guerra para trazar nuevos derroteros, anatematizar con su verbo iracundo a los envilecidos y claudicantes, integrar nuevas legiones, y fijar los objetivos políticos inmediatos que requiriera el curso mismo de la contienda armada.

El creador de la cubanidad, el forjador de la Unidad Nacional, el alma de la revolución en marcha, se presentaba en La Mejorana con estos títulos tan indiscutibles como indiscutidos.

MAXIMO GOMEZ BAEZ, el eximio patriota dos veces cubano, -a pesar de haber nacido en la pródiga Quisqueya -, personificaba al estratega consumado y genial; había sido honrado con el cargo de General en Jefe del Ejército Libertador, y debía por tanto, dirigir las operaciones militares; venía orlado por la gloria de la Sacra y Palo Seco, las victorias del Naranjo y Mojo Casabe, el prestigio de gran guerrillero que le dió la invasión a Guantánamo y la consagración de estratega que legítimamente ganó en la invasión de Las Villas en 1865, abonaba en su favor, una conducta revolucionaria intachable, sin menguas ni opacidades, durante 17 años de bregar incansable por tierras de América, con una sola obsesión: la independencia de Cuba. Esas eran las credenciales que le acreditaban y autorizaban en La Mejorana.

ANTONIO MACEO GRAJALES, el epónimo protestante de Baraguá, el indomable de siempre; el genio del combate, se presentaba altivo en La Mejorana, y decidido a evitar que surgieran, de nuevo, las viejas causas que provocaron la tregua del Zanjón. Contaba en su haber, también, con una conducta revolucionaria ejemplar que resistía toda comparación y le ponía a cubierto de las suspicacias y prejuicios divisionistas; era el cubano a quien más temía España, con sobrada razón. Estas eran las cartas de presentación que respaldaban la palabra fuerte del Lugarteniente General en La Mejorana.

En resumen: - Martí, como Delegado del Partido Revolucionario Cubano, - estaba investido de las facultades de jefe de estado, Gómez, como General en Jefe, debía resolver las cuestiones es

tratégicas que plantearan los problemas políticos, en el teatro de la guerra. Maceo, en su carácter de Lugarteniente General, debía colaborar con Gómez en la resolución de todos los problemas militares. Sin embargo, esta delimitación de funciones en función de los cargos resultaría engañosa y ficticia: ESTOS TRES PERSONAJES DE LEYENDA LLENAN TODA UNA EPOCA CRUCIAL Y DECISIVA EN NUESTRO PERIODO HEROICO; MARTI ERA LA CUSPIDE, EL GENIO ORGANIZADOR Y COORDINADOR DE LA REVOLUCION, COMO DOCTRINA Y COMO HECHO SOCIAL EN DESARROLLO; GOMEZ, ERA EL GENIO DE LA GUERRA, EL ESTRATEGA RECONOCIDO QUE CONCIBIO, PREPARO, DIRIGIO Y, EN PARTE, EJECUTO LAS OPERACIONES MILITARES DEL EJERCITO LIBERTADOR, INCLUYENDO LAS INVASORAS; MACEO, ERA EL NUEVO MARTE DEL COMBATE Y LA BATALLA, QUE COMPARTIO CON GOMEZ LA INCLITA TAREA DE PLANEAR, DIRIGIR Y EJECUTAR LAS CAMPAÑAS ESTRATEGICAS, EL MOTOR INSUSTITUIBLE DE LOS TRIUNFOS DE LA COLUMNA EXPEDICIONARIA, EL GRAN CAPITAN SIN CUYAS FELICES REALIZACIONES TACTICAS Y LOGISTICAS LA MAGNA CAMPAÑA HUBIERA QUEDADO CONFINADA AL MUNDO DE LAS COSAS UTOPICAS.

En La Mejorana, aquellos TRES GRANDES DE LA PATRIA se respetaban recíprocamente, porque allí "ninguna voz era débil", y todos tenían voto; este paralelismo de autoridad moral fué la causa de que sólo llegaran a acuerdos de principio, a decisiones con efectos diferidos, sin arribar a propósitos de ejecución inmediata; excepción hecha de la Organización del Mando en el Ejército Libertador.

La entrevista de La Mejorana era la suprema necesidad inmediata de la revolución, porque a falta de un gobierno representativo que trazara la política de guerra del país en armas, sólo aquellas TRES CABEZAS de la nacionalidad en rebeldía, podían abrogarse las funciones de los poderes del Estado Cubano; así lo hicie-

ha parecido más conveniente para el desenvolvimiento y presentación del presente trabajo; ésto es: - Invasión a Occidente; Destrucción de la Riqueza Básica; Establecimiento del Gobierno Civil; Doctrina de Guerra; Ayuda del Exterior por medio de Expediciones Armadas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CAPITULO III

LA INVASION

1/a fase ; DE LA MEJORANA A LOS MANGOS DE BARAGUA.

(5 de mayo - 22 de octubre)

Abordamos el estudio analítico de la Campaña de la Invasión, a partir del "encuentro y entrevista" de La Mejorana, porque fué en este interesantísimo minuto de nuestra Historia Heroica cuando el Alto Mando Político y Militar de la Revolución Emancipadora decidió llevar la lucha, violentamente, a las regiones occidentales de la Isla, tras constatar dolorosamente, que, más allá de las Cinco Villas, los principios de cubanidad se encontraban aún supeditados a las conveniencias económicas, como en la Guerra Grande; en período de integración colectiva, y, por tanto, en peligro de frustración.

Terminamos esta primera fase en los Mangos de Baraguá, el 22 de octubre porque en esta oportunidad, se cierra el ciclo preparatorio puro de la campaña invasora y comienza el desplazamiento estratégico hacia las Villas del contingente Oriental conducido por Maceo; bravo núcleo levantisco que, aunado a las huestes villareñas de Serafín Sánchez, Pedro Díaz y Juan Bruno Zayas, integró la temible Columna Invasora que habría de poner en precario la soberanía colonial, commover una dominación cuatro veces secular y exaltar, en pie de guerra, al estrato más puro y progresista de toda una nacionalidad en forjación.

Cinco acontecimientos cimeros, conforman y dan personalidad histórica a esta fase inicial:

- a) El encuentro y entrevista de La Mejorana.
- b) La trágica muerte del Apóstol en Dos Ríos.
- c) La Campaña Circular de Gómez en el Camagüey.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

d) La fulminante campaña de Maceo en Oriente.

e) La proclamación del Gobierno de la Revolución en Jimaguayú.

I.- LA MEJORANA.

El 5 de mayo de 1895, se reunían en este lugar de Oriente, las Tres Cabezas extraordinarias de la Revolución Cubana; columnas ciclópeas sobre las que se levantaría la púber República; tres vidas incommensurables, que hoy son otras tantas instituciones de patriotismo, valor y moral; incomparables veneros que deben ser inspiración constante de nuestra ciudadanía: MARTI, GOMEZ y MACEO.

Mucho se ha hablado de lo que representaban estas figuras excelsas, en aquella oportunidad; de lo que, conjuntamente, concertaron; de las fricciones que surgieron entonces, por lógicas divergencias de opiniones; de las decisiones finales que arribaron, y, finalmente, de las vastas consecuencias que tuvo la trascendental entrevista. Permítasenos analizar el hecho, con entera independencia de los múltiples comentarios que, alrededor de ella, se han formulado, a fin de tratar de llegar a conclusiones que nos orienten en el estudio posterior de la campaña militar, objeto de este trabajo.

Las bases reales para abordar este acontecimiento son tres:

1/o. Que la entrevista tuvo lugar, efectivamente.

2/o. Que en ella estuvieron presentes los tres patriotas.

3/o. Que durante el cambio de impresiones, por breve que hubiese sido, tuvieron que abocarse al estudio y resolución de los más importantes problemas que la Revolución presentaba; y llegar a un acuerdo aunque fuese de principio, sobre su planteamiento y resolución.

Los problemas que presentaba la lucha armada, en aquel momen-

to, tuvieron que ser, forzosamente, de tres clases: POLITICOS, MILITARES Y ESTRATEGICO-POLITICOS. Como quiera que, al romperse las hostilidades los problemas de orden político, militar y específicos de estrategias se vinculan y condicionan tan íntimamente que resultan un haz inseparable, por razón lógica de sus cerradas interacciones, este interesante fenómeno social ha hecho surgir, lo que hoy se conoce con el nombre de Política de Guerra, cuyo campo de acción abarca el de la Política General de -- tiempos de paz, pero, orientando el planteamiento y resolución de todos los problemas del país, por nimios que sean, en el sentido que más favorezcan las operaciones militares y precipitar la derrota militar del enemigo.

Pero, antes de abordar de lleno la entrevista, vamos a hacer un ligero esbozo de los tres personajes que, con carácter exclusivo, tomaron parte en ella.

JOSE MARTI PEREZ, El Apóstol, encarnaba la suprema representación política de La Revolución. A él correspondía la prez de haber concebido, preparado e iniciado el último gran movimiento de liberación nacional; cuando todo era pesimismo y pusilanimidad en las conciencias cubanas, él levantó de nuevo, y como nadie, lábaro de la redención; cuando todos dudaban, él tuvo fé, y supo trasmitirla firmemente a cuantos fueron objeto de su atención y su prédica; en el instante mismo en que los mas prestigiosos patriotas confesaban su impotencia paravincular propósitos afines, Martí aunó las poderosas voluntades, orientó los esfuerzos dispersos, creó el mito y sentó las bases doctrinarias de la Unidad Nacional; cuando los brillantes autonomistas deslumbraban con sus teorías evolucionistas a los claudicantes, m^édiocres y patri^oteros, El Apóstol hizo el milagro de crear el PARTIDO REVOLUCIONA-

RIO CUBANO, punto formal de partida en la última fase de las luchas coloniales y primera materialización de su magnífica concepción revolucionaria, - aún por realizarse, a pesar de casi medio siglo de existencia republicana. A su capacidad como estadista, a su profunda visión política, a su extraordinaria capacidad de organizador, y a la fe y confianza que su raro patriotismo sabía - inspirar en los hombres que le trataban se debió el frustrado Plan de Fernandina, en el cual se preveía la insurrección popular, si multánea e igualmente enérgica, de un extremo a otro de la Isla; tras el trágico fracaso de esta empresa, en la que se fincaban to das los propósitos, sólo la voluntad mitológica del Apóstol pudo salvar la Revolución del desastre que le amenazaba, ordenando que se iniciara la lucha, no obstante el desaliento general, lo precario de los recursos, la hostilidad oficial de Norteamérica y el poderío militar y naval de España. Su visión genial de conductor de pueblos le permitía columbrar, en medio de aquel mare magnum de acontecimientos adversos, que la obra doctrinaria de la revolución había terminado momentáneamente, y que la lucha armada debía comenzar inmediatamente, sin importar la magnitud de los últimos fracasos materiales y hasta el sino hostil de los hados y los manes.

Martí, el patriota que mas razones tenía para mantenerse alejado de la lucha armada, el cubano que más pretexto podría haber invocado para eludir los peligros de la pugna y sustraerse a los riesgos de la batalla, se encontraba allí, en La Mejorana, en el teatro mismo de la guerra para trazar nuevos derroteros, anatematizar con su verbo iracundo a los envilecidos y claudicantes, integrar nuevas legiones, y fijar los objetivos políticos inmediatos que requiriera el curso mismo de la contienda armada.

El creador de la cubanidad, el forjador de la Unidad Nacional, el alma de la revolución en marcha, se presentaba en La Mejorana con estos títulos tan indiscutibles como indiscutidos.

MAXIMO GOMEZ BAEZ, el eximio patriota dos veces cubano, -a pesar de haber nacido en la pródiga Quisqueya -, personificaba al estratega consumado y genial; había sido honrado con el cargo de General en Jefe del Ejército Libertador, y debía por tanto, dirigir las operaciones militares; venía orlado por la gloria de la Sacra y Palo Seco, las victorias del Naranjo y Mojo Casabe, el prestigio de gran guerrillero que le dió la invasión a Guantánamo y la consagración de estratega que legítimamente ganó en la invasión de Las Villas en 1865, abonaba en su favor, una conducta revolucionaria intachable, sin menguas ni opacidades, durante 17 años de bregar incansable por tierras de América, con una sola obsesión: la independencia de Cuba. Esas eran las credenciales que le acreditaban y autorizaban en La Mejorana.

ANTONIO MACEO GRAJALES, el epónimo protestante de Baraguá, el indomable de siempre; el genio del combate, se presentaba altivo en La Mejorana, y decidido a evitar que surgieran, de nuevo, las viejas causas que provocaron la tregua del Zanjón. Contaba en su haber, también, con una conducta revolucionaria ejemplar que resistía toda comparación y le ponía a cubierto de las suspicacias y prejuicios divisionistas; era el cubano a quien más temía España, con sobrada razón. Estas eran las cartas de presentación que respaldaban la palabra fuerte del Lugarteniente General en La Mejorana.

En resumen: - Martí, como Delegado del Partido Revolucionario Cubano, - estaba investido de las facultades de un jefe de estado, Gómez, como General en Jefe, debía resolver las cuestiones es

tratégicas que plantearan los problemas políticos, en el teatro de la guerra. Maceo, en su carácter de Lugarteniente General, debía colaborar con Gómez en la resolución de todos los problemas militares. Sin embargo, esta delimitación de funciones en función de los cargos resultaría engañosa y ficticia: ESTOS TRES PERSONAJES DE LEYENDA LLENAN TODA UNA EPOCA CRUCIAL Y DECISIVA EN NUESTRO PERIODO HEROICO; MARTI ERA LA CUSPIDE, EL GENIO ORGANIZADOR Y COORDINADOR DE LA REVOLUCION, COMO DOCTRINA Y COMO HECHO SOCIAL EN DESARROLLO; GOMEZ, ERA EL GENIO DE LA GUERRA, EL ESTRATEGA RECONOCIDO QUE CONCIBIO, PREPARO, DIRIGIO Y, EN PARTE, EJECUTO LAS OPERACIONES MILITARES DEL EJERCITO LIBERTADOR, INCLUYENDO LAS INVASORAS; MACEO, ERA EL NUEVO MARTE DEL COMBATE Y LA BATALLA, QUE COMPARTIO CON GOMEZ LA INCLITA TAREA DE PLANEAR, DIRIGIR Y EJECUTAR LAS CAMPAÑAS ESTRATEGICAS, EL MOTOR INSUSTITUIBLE DE LOS TRIUNFOS DE LA COLUMNA EXPEDICIONARIA, EL GRAN CAPITAN SIN CUYAS FELICES REALIZACIONES TACTICAS Y LOGISTICAS LA MAGNA CAMPAÑA HUBIERA QUEDADO CONFINADA AL MUNDO DE LAS COSAS UTOPICAS.

En La Mejorana, aquellos TRES GRANDES DE LA PATRIA se respetaban recíprocamente, porque allí "ninguna voz era débil", y todos tenían voto; este paralelismo de autoridad moral fué la causa de que sólo llegaran a acuerdos de principio, a decisiones con efectos diferidos, sin arribar a propósitos de ejecución inmediata; excepción hecha de la Organización del Mando en el Ejército Libertador.

La entrevista de La Mejorana era la suprema necesidad inmediata de la revolución, porque a falta de un gobierno representativo que trazara la política de guerra del país en armas, sólo aquellas TRES CABEZAS de la nacionalidad en rebeldía, podían abrogarse las funciones de los poderes del Estado Cubano; así lo hicie-

ha parecido más conveniente para el desenvolvimiento y presentación del presente trabajo; ésto es: - Invasión a Occidente; Destrucción de la Riqueza Básica; Establecimiento del Gobierno Civil; Doctrina de Guerra; Ayuda del Exterior por medio de Expediciones Armadas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA